

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado

LA RELACIÓN TUTORIAL EN LOS ESTUDIOS CULTURALES Y SOBRE LA CULTURA: REFLEXIONES DESDE SU TRASCENDENCIA SOCIAL

Autora: Mirta Isabel Camacho-Rivas

mirtacamacho@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7814-2090>

Universidad Pedagógica Experimental Libertador-IPMAR
Maracay, Aragua - Venezuela

PP. 156-171

LA RELACIÓN TUTORIAL EN LOS ESTUDIOS CULTURALES Y SOBRE LA CULTURA: REFLEXIONES DESDE SU TRASCENDENCIA SOCIAL

Autora: Mirta Isabel Camacho-Rivas

mirtacamacho@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7814-2090>

Universidad Pedagógica Experimental Libertador-IPMAR

Maracay, Aragua - Venezuela

Recibido: Junio 2024

Aceptado: Noviembre 2024

Resumen

El presente estudio pretende interpretar la relación tutorial en los estudios culturales y sobre la cultura, desde su trascendencia social. En el recorrido teórico, se logra demostrar desde la dinámica investigativa, la coexistencia de elementos de importancia en la relación tutor-tutorado en los estudios culturales y sobre la cultura, cuyas diferencias y particularidades, demandan de su labor un compromiso social. Se realiza una revisión documental basada en los principales descriptores del estudio, donde se evidencia la relevancia de establecer propósitos, mediante la amplitud social y técnicas pertinentes, para ejecutar labores investigativas mancomunadas con las comunidades y de profundidad académica. Se reflexiona en la relación tutorial, no solo como una actividad de investigación, sino también de incidencia para la cohesión social, trascendencia y visión institucional, pues la misma, contribuye al alcance del conocimiento socio histórico y científico, como parte del fortalecimiento y conservación cultural de los pueblos.

Palabras clave: Relación tutorial, estudios culturales, cultura, trascendencia social.

THE TUTORIAL RELATIONSHIP IN CULTURAL AND CULTURAL STUDIES: REFLECTIONS FROM ITS SOCIAL SIGNIFICANCE

Abstract

The present study aims to: Interpret the tutorial relationship in cultural studies and about culture from its social significance. In the theoretical journey, it is possible to demonstrate from the investigative dynamics, the coexistence of important elements in the tutor-tutor relationship in cultural and cultural studies, whose differences and particularities demand a social commitment from their work. A documentary review is carried out based on the

main descriptors of the study, where the relevance of establishing purposes is evident, through social breadth and relevant techniques, to carry out investigative work jointly with the communities and of academic depth. The tutorial relationship is reflected on, not only as a research activity, but also as an impact for social cohesion, transcendence and institutional vision, since it contributes to the scope of socio-historical and scientific knowledge, as part of cultural strengthening and conservation of the towns.

Key words: Tutorial relationship, cultural studies, culture, social transcendence..

Introducción

En el contexto cultural latinoamericano el pensamiento colonizador siempre ha estado presente en el desarrollo investigativo, desde sus ideas instauradas en favor de una historia parcialmente contada o logrando su invisibilidad en algunos casos. La investigación de la cultura de los pueblos, como una amplia categoría de estudio, es afectada por esta dinámica, donde es preciso resaltar que, cuando los estudios en este campo son considerados y orientados bajo condicionantes ideológicas alienantes, son traducidas en resultados tutoriales de reportes científicos parcializados, afectando la identidad y la concienciación del ser social de su propio mundo de vida.

No obstante, no cualquier investigador puede asumir el compromiso tutorial en el campo cultural. Se resalta que no es igual experimentar o evidenciar estadísticas de diversos fenómenos, que registrar desde la idiosincrasia de una comunidad o nación el desarrollo de su memoria y quehacer social. De allí la importancia y motivación de indagar en este conocimiento y las repercusiones de la manera en que son llevadas este tipo de investigaciones.

Las manifestaciones y costumbres de las comunidades, sus avances científicos, cambios en sus modos de vida, su religiosidad, incluso sus expresiones étnicas, merecen el apego y la fidelidad del investigador, el respeto a las diferencias, al sentimiento y comunicación de sus ideas, a la reflexión de los hallazgos en sus debidas dimensiones de tiempo y espacio, desde su amplio sistema de relaciones.

En la presente indagación teórica se pretende, interpretar la relación tutorial en los estudios culturales y sobre la cultura desde su trascendencia social, para este cometido, se

visualizan dentro de la estructura del trabajo, en un primer momento, la importancia del conocimiento cultural, en un segundo momento, se señalan las implicaciones de la relación tutorial en los estudios culturales y sobre la cultura, se resalta en un tercer momento la metódica y cultura desde la relación tutorial y en un cuarto momento, la travesía tutor-tutorado: entre técnicas y validación de registros, para realizar posteriormente las reflexiones del estudio.

Relación Tutorial: Estudios Culturales y sobre la Cultura

La relación tutor-tutorado en toda investigación requiere del establecimiento de planes de trabajo que orienten a un reporte científico de calidad, dentro de un contexto institucional, que valide oportunamente los conocimientos derivados de este trabajo. En esta tarea coexisten diversos elementos, donde la formación de ambos profesionales y disposición de trabajo conjunto, representan una cualidad para el éxito. Esto aplica en todas las áreas del conocimiento, manteniendo posturas epistemológicas desde diversos enfoques. Sin embargo en caso de los estudios culturales y sobre la cultura, van más allá de un reporte investigación, se requiere integrar un conjunto de elementos, que involucran, valores, creencias, ideales políticos, sentimientos, herencias culturales, acuerdos, métodos y técnicas específicos, entre otros elementos que demandan de un perfil tutorial e investigativo que va más allá de las estadísticas y las interpretaciones.

Para ahondar en esta temática y comprender lo antes descrito, hay que destacar lo expuesto por Restrepo (2011) quien señala que “asumir que cualquier estudio de la cultura es automáticamente estudios culturales, sería subordinar a los estudios culturales, una serie de tradiciones disciplinarias o campos interdisciplinarios, que tienden a tener su especificidad y genealogías diferenciables” (p. 10). Sin embargo, en este relato investigativo, nos centraremos en resaltar el tema de la relación tutorial, más allá de estas diferencias.

La importancia de los estudios culturales y sobre la cultura en sus diversas dimensiones y posturas epistemológicas, comparten en su sapiencia, que a través de los mismos, la humanidad muestra su rostro y evolución. Al respecto manifiesta Kottak (2011)

que “pocos conceptos o disciplinas, en Ciencias Sociales, han sido tan controversiales como los Estudios Culturales, controversias que en gran medida han estado marcadas por las disputas hegemónicas e ideológicas del conocimiento, especialmente desde la Antropología” (p. 342). Por tanto, las relaciones establecidas para presentar las evidencias e interpretaciones de este tipo de estudios, no se desvinculan de ideales socio-políticos, ni de conducciones sesgadas en el campo investigativo, entre otros elementos de importancia; donde la conducción académica de estos estudios es de vital importancia para la conservación del patrimonio cultural e identidad de las naciones.

En la producción científica de los estudios culturales, desde sus particularidades, la relación entre el investigador y su tutor o asesor metodológico, trasciende a la mera relación académica, ante la exigencia de un compromiso ético, que permite, a partir de diversos métodos, que ambas visiones, puedan involucrarse a profundidad con su propósito de estudio. Para Vera y Vera (2015), el “desempeño del tutor en el proceso de acompañamiento en la producción científica requiere de un desarrollo humano de alta calidad creativa en la visión compartida con el tutorado y la institución a la cual pertenecen”. (p. 1). Este sentido humano, sensible y con la disposición de adentrarse en un conocimiento cultural, más allá de lo histórico, con un carácter multidisciplinario, incluso en ocasiones ahondando hasta en lo místico, también es intervenido desde la propia herencia cultural de ese binomio tutor-tutorado.

De tal modo, la relación tutorial se desarrolla como una labor en constante evolución, donde el conocimiento cultural en todas las civilizaciones ha corrido riesgos de desaparición, bajo efectos globalizadores, cuyas exigencias investigativas deben garantizar, la fiabilidad pero con la prevalencia de componentes axiológicos en el contexto investigado a lo largo de todo el trayecto indagatorio. Según Brito (2015), ya en su “concepción teórica, los Estudios Culturales se conciben o pretenden presentarse, como un gran proyecto intelectual destinado a la creación de una serie de cuestionamientos sobre las conceptualizaciones de la cultura, poder y otras cuestiones epistemológicas” (p. 346). Esta intelectualidad en ocasiones debe abrirse a nuevas concepciones de la visión de mundo, buscando una comprensión de la realidad compartida con los actores sociales en el quehacer cultural.

Haciendo alusión a los estudios culturales y su evolución en Latinoamérica, García Canclini (1993) resaltaba que son necesarias “estrategias múltiples de estudio, cuidadosas de la diversidad empírica. Esa atención a la variedad de procesos exige a los estudios culturales latinoamericanos flexibilizar o replantear los paradigmas de la investigación social” (p. 8). Es por cuestionamientos como este, que las investigaciones en el ámbito cultural, son valoradas en todo el mundo, como un aporte sin precedentes al conocimiento de la humanidad, que deben llevarse a cabo por investigadores, basados en una relación y reporte de calidad y compromiso social.

Importancia del Conocimiento Cultural

La investigación en diversas disciplinas, ha logrado contribuir a los avances del conocimiento en el campo cultural, en consecuencia en la relación tutorial se conforma un equipo de visión multidisciplinaria, que fortalece y tributa a un aporte social global, mediante el registro y la promoción cultural, bajo patrones de fiabilidad desde fuentes primarias. Destacándose por López y Pérez (2018) que “La Tutoría representa un componente fundamental en los Programas de Postgrado; su acción trasciende lo meramente académico y consolida la formación en investigación de sus participantes, traduciéndose en calidad de producción intelectual y progreso social” (p. 1). Dicho progreso social, se traduce no solo en los resultados expuestos en un reporte investigativo, sino en el descubrimiento de identidades y resistencias.

En este ámbito cultural, se logra aprehender desde el acto investigativo, el acervo cultural, el conocimiento velado (enmascarado) y también el mostrado en sus múltiples formas, cuyas interpretaciones no serán solo del investigador y su tutor, sino también en la mirada de quien conoce y vive estas experiencias compartidas, reflejando su existencia, que se expresa desde sus creencias, su ancestralidad o desde el avance de los nuevos descubrimientos científicos en su sistema de vida, sumergidos en una espiral de relaciones sociales.

La relevancia del conocimiento cultural, es un compromiso dentro de la relación tutorial, cuyos descubrimientos varían en diversos ámbitos que se interrelacionan, por

ejemplo en disciplinas como la historia, geografía, la antropología, la ecología, los derechos humanos y las nuevas tecnologías, entre otras. Como ejemplo, exponen Sanhueza y Rebolledo-Rebolledo (2024) que la “exclusión de los conocimientos históricos-culturales de los pueblos originarios en la enseñanza de la historia, es algo que se ha constatado en la mayoría de los países con una matriz colonial”. (p.1). Estos conocimientos, siempre en coexistencia con ideologías y procesos de imposición de pensamientos y relaciones de poder a lo largo de los procesos socio históricos, son difíciles de aprehender, de allí la relevancia de su conducción e integración con el contexto social y sus verdaderos protagonistas, en un contexto temporo-espacial de precisión y registro confiable.

A nivel mundial, es notoria la relevancia al conocimiento cultural y las formas de visibilizarlo y como este conocimiento puede cambiar vidas, esta relevancia es referida por instituciones como la UNESCO (2024), donde se resalta que en su Declaración mundial sobre la cultura en 2022, sobre derechos culturales “que van desde los derechos sociales y económicos de los artistas, a la libertad artística, pasando por el derecho de las comunidades indígenas a salvaguardar y transmitir sus conocimientos ancestrales, y la protección y promoción del patrimonio cultural y natural” (párr. 5). Todo esto da un mayor sentido a las necesidades investigativas y proyección social de este tipo de conocimientos a nivel mundial para la existencia del ser humano.

En este contexto la UNESCO (2001) alertaba en años anteriores que acerca del riesgo de una *estandarización de la cultura*, frente a lo que se hace necesaria una coexistencia humana y un testimonio diario de vida que ponga de manifiesto la preservación de su historia mediante la consolidación de un patrimonio cultural. Estos testimonios, parten de una actividad investigativa confiable y respetuosa de la idiosincrasia de cada pueblo y región, donde la amplitud y sistemas de conexiones que se entretejen, tanto desde el multiculturalismo, como la aculturación, cuyos procesos requieren de respuestas por parte de quienes orientan y se dedican a la preservación de valores culturales.

Metódica y Cultura desde la Relación Tutorial

Atendiendo al desarrollo investigativo cultural, desde la relación tutorial, convergen diversos métodos y técnicas, asociadas a la realidad del ser social y la forma en que ésta sea interpretada y comunicada. Lo cual puede reafirmar o desdibujar realidades culturales, según la visión de esta dualidad tutor-tutorado. De acuerdo con Correa (2019), el “diálogo académico y la argumentación científica poseen el lenguaje como característica común. Este recurso cultural sitúa al sujeto en un mundo histórico, en la confrontación entre la historia de cada individuo y su realidad dada” (p. 8). Según este autor, el lenguaje es considerado como un *recurso cultural*, comunicando la naturaleza histórica de una comunidad en particular, desde la experiencia de su mundo de vida.

Por tanto se puede enunciar, desde estas aseveraciones, que en la coexistencia de los lenguajes del ámbito cultural investigado, los interpretados por el investigador y ordenados desde lo académico, en esta relación tutorial, también surge una nueva acción comunicativa, híbrida y dinámica, que otorga un innovador carácter discursivo a los hallazgos.

Las formas en que se expresa la cultura, brinda la oportunidad al investigador de lograr un reporte investigativo de gran valor, cuyas particularidades, escasamente logran semejanzas con otras, su belleza y consistencia con la realidad se puede vincular no solo con diversas ciencias, sino también con formas artísticas de expresión. Afirma Kottak (2011) en relación a estas ciencias o disciplinas, que por ejemplo, la “antropología cultural y la sociología comparten su interés en las relaciones, la organización y el comportamiento social. Sin embargo, surgen importantes diferencias entre estas disciplinas a partir de los tipos de sociedades que cada una de ellas ha estudiado tradicionalmente” (p. 17). A partir de esta premisa, se expresa que dependiendo del tipo de escenario sociocultural se adaptan también los métodos y análisis de sus manifestaciones humanas.

Ahora bien, lo expresado en las investigaciones, depende del discurso de quienes las ejecutan y dirigen (Tutor e Investigador Principal). Esto demanda de una metódica, escasamente única y lineal, pues se debe contar con un abanico de posibilidades para

saber interpretar la realidad sociocultural, lo que exige de un conocimiento amplio en diversas áreas, ante un entramado interdisciplinario que emerge de manera constante, con instrumentos para brindar explicaciones con fundamento científico y reportar los hallazgos.

La preconcepción de ideas en la investigación del hecho cultural, en algunos casos, deriva en un choque del investigador con su contexto empírico, en el cual a pesar de tener algunas ideas, por lo general es el descubrimiento quien le abruma y sorprende en su diversidad y riqueza generativa. La subjetividad es un factor que prevalece y debe ser fundamentado, a partir de testimonios, crónicas, hermenéusis de documentos, historias de vida, rutas turísticas, cartografía, producción artesanal, discursos políticos, leyes, entre otras evidencias, que contribuyen en la sustentación de una producción científica en estudios de postgrado cimentada en una constante evolución cultural.

En el camino a generar fundamentos teóricos con relevancia y credibilidad en dichos estudios, Correa (2019) refiriéndose a la construcción teórica, argumenta tres aspectos a lograr “a) Adquisición y apropiación de un lenguaje académico y científico; b) el desarrollo de capacidades para la cimentación teórica alrededor de un objeto de estudio; y c) el alcance de una autonomía teórica y el desarrollo de un pensamiento epistémico” (p.7). Para ello se debe despertar la agudeza investigativa, el sentido crítico, la creatividad y capacidades para la construcción de una producción científica de calidad e interés a nivel macro o micro social.

Para lograr este cometido, el tutor recomienda rutas metodológicas ajustadas no solo a la realidad encontrada, sino también a la participación del investigador como parte del propio colectivo social investigado, mediante registros históricos o comparando diversas realidades, todo esto y más, se conjuga para determinar estas directrices investigativas. Expresa Saútu (2016), que los llamados productos culturales “sean de la cultura popular o de la denominada alta cultura, poseen su propia dinámica y responde a cánones estéticos propios, son productos humanos que se han desplegado de su humanidad para adquirir vida propia y duradera” (p. 16). Estos productos investigativos,

constituyen una herencia para futuras generaciones, destacándose por sus diversos diseños investigativos.

Entre las corrientes de pensamiento, mencionadas con mayor frecuencia, para orientar los estudios culturales, se mencionan por Saútu (2016) que “se destacan por su oposición al estructural-funcionalismo, el interaccionismo simbólico, la escuela de Birmingham y el campo de la producción cultural de Bourdieu” (p. 28). Se destaca desde estas corrientes una oposición a la metodología positivista, valorando los significados de todo un sistema de relaciones sociales.

El reconocimiento de diversas rutas de acceso al conocimiento, o la combinación de varias de ellas, van desde los tradicionales hasta los más innovadores, derivados de la realidad cultural. Al respecto, Fernández (2015) refiere entre las metodologías que emergen de la realidad latinoamericana en base a teorías sociológicas, que la “reconstrucción de los Esquemas Culturales, es una metodología de interpretación del discurso que se obtiene a partir de un análisis cultural; estos esquemas funcionan como herramientas conceptuales que nos permiten conocer los significados y el sentido que le otorgan” (p. 129). Estos esquemas, se derivan de los discursos de actores sociales en diferentes escenarios, que nos cuentan de sus modos de vidas e imaginarios sociales, vinculándose con áreas como la lingüística, la cognición y la sociología.

En este orden de ideas, la etnografía, los estudios de casos cualitativos, la hermenéutica, la crónica documental, historias de vida, la fenomenología, la geo-historia, entre otros; son métodos y enfoques que se corresponden con los estudios culturales. Bien lo declara, Restrepo (2011) cuando indica que “en el plano metodológico, es el pluralismo metodológico, (o si se quiere un eclecticismo estratégico y sin disculpas) lo que guía el contextualismo radical en los estudios culturales” (p. 1). La indagación cultural se abre a un abanico de posibilidades que representan una identidad, que se imbrica desde local a lo global y viceversa.

La investigación-acción es otro de los caminos hacia la indagación en las comunidades de saberes y expresiones culturales, García (2023) refiere que “los

investigadores que utilizan este método trabajan en estrecha colaboración con las comunidades o grupos de interés involucrados en el fenómeno estudiado” (p. 1). En este proceso los hallazgos sirven para cambiar realidades, promover actividades y accionar en favor de la conservación de valores y costumbres, desde un enfoque socio crítico.

Se destaca en el estudio de las representaciones e identidades culturales, lo expuesto por Altez (2015) que la relación “de los individuos con sus propias representaciones de sí y con las ajenas, es siempre hermenéutica, o bien –dicho de otra manera– supone la captación del sentido de las mismas, determinada a su vez, por los avatares de la historia” (s/n). Por ende, la hermenéutica, constituye un método para la comprensión de los cambios sociales. De tal manera que, los acuerdos para encauzar adecuadamente una investigación, entre el tutor y tutorado probablemente deriven en una metódica nutrida de fundamentos, sociológicos, psicológicos, históricos, antropológicos, representativos con amplitud del fenómeno cultural.

La Travesía Tutor-Tutorado: Entre Técnicas y Validación de Registros

La planificación de una investigación en el ámbito cultural, implica un recorrido por la tangible e intangible realidad desde diversos escenarios. El reconocimiento pormenorizado desde una metódica planteada, expone una ruta mediante técnicas como los diarios de campo, las entrevistas a profundidad, la observación participante, la georreferenciación cultural, los registros fotográficos, videos, la documentación de obras de arte, el desarrollo de aplicaciones tecnológicas, entre otras. En este conjunto de técnicas, el tutor también puede adentrarse en este reconocimiento, junto al tutorado para elevar los niveles de profundidad e intercambio de ideas sobre el pensamiento y la expresión del hecho cultural en estudio, colmado de subjetividades y perspectivas diversas.

Se destaca como apoyo del registro cultural, la fotografía. Gastaminza (1999) expresa que, la “fotografía juega un importante papel en la visualización de las actividades políticas, sociales o culturales del hombre que la convierten en un verdadero documento social” (p. 1). Se toma en cuenta el registro fotográfico como un documento, junto a la

reseña que le acompaña, lo cual constituye un aporte del estudio per sé, pero también una evidencia para el tutor en la revisión del cumplimiento de las actividades y sus orientaciones.

El uso del diario de campo es otra técnica, muy difundida en el registro cultural y en la actualidad también se apoya mediante el uso de las tecnologías. Para Luna-Gijon et al. (2022), el “diario de campo permite la intervención, pues ayuda a la reflexión y crítica sobre las acciones que realizamos” (p. 1). Las reflexiones producto de las observaciones e introspección del investigador, son plasmadas en diarios de campo y notas asociadas al modo, tiempo y lugar de los acontecimientos o con dibujos del entorno o la inspiración poética y que pueden formar parte de un registro minucioso del trabajo en el campo de los acontecimientos. En la relación tutorial, se permite trasladar experiencias en el momento de la discusión de los hallazgos y su percepción.

Crear formatos innovadores de registro, usar nuevas tecnologías, incluso apoyarse en la inteligencia artificial, constituye un recurso valioso, siempre y cuando sea utilizado con orientaciones y criterios éticos, respetuosos de la creación e interpretación de los actores sociales intervinientes, tanto investigados como investigadores. En relación a la tecnología y la cultura, Mejía (2004) sostiene que, “la tecnología es una construcción humana y una forma de cultura, que se caracteriza por la capacidad de entender, predecir y controlar los fenómenos que rodean al ser humano” (p. 1). El uso de la tecnología en las producciones intelectuales propicia el establecimiento de acuerdos entre el tutor y su tutorado, contribuye a facilitar el registro de evidencias para manifestar sus hallazgos.

En este orden de ideas, la revisión documental y la interpretación de los mismos, es recurrente en el hecho cultural. Sin embargo se resaltan asuntos, como por ejemplo, lo que resalta Ramos (2001) como “el hecho que los objetos museables son documentos y que por lo tanto gozan de las mismas características que cualquiera de los soportes documentales” (p. 269). Estos registros así como los escritos, son producto de la combinación de técnicas para el registro cultural. Cabe mencionar que en relación a la etnografía, Peralta (2009) sostiene que este método “para el desarrollo de estudios de la interacción humana y la comunicación; ofrece una mezcla única de técnicas de grabación y

dimensiones analíticas para la comprensión de las culturas humanas “(p. 51). En este proceso el investigador forma parte de la realidad indagada, lo que lo hace más sensible y cercano a lo investigado, cuestión que debe ser tomada en cuenta por su tutor.

Desde la fenomenología, para poder ahondar en las experiencias vividas, las entrevistas a profundidad surgen como una técnica apropiada para el diálogo, y son especialmente valiosas en el campo de la investigación en educación. Según (2019), están representadas por “relatos de la experiencia personal, protocolos de la experiencia de algunos docentes, entrevistas, relatos autobiográficos y observación-descripción de un documental, se otorga apertura a la investigación con el registro de anécdotas” (p. 209). Para fomentar este diálogo y la empatía con los entrevistados, desde este tipo de estudios y en otras metodologías, donde las entrevistas con o sin estructura formal, son fuentes vitales de información; las orientaciones derivadas de la relación tutorial son fundamentales para una interpretación mediante procesos rigurosos y coherentes como la triangulación y contrastación teórica.

Reflexiones

La experiencia de asesorar un trabajo de investigación en el área cultural, no constituye una tarea fácil para un tutor, incluso parte del encuentro entre el hecho cultural y la interioridad del ser social, siempre dispuesto a ver, juzgar y enfrentar valores sociales, derivados de la realidad cultural que se investiga. El tutor en esta experiencia pedagógica, según Aspiros y Lock (2020), se “apoya en su experiencia profesional y personal para la realización de la conducción del asesoramiento al estudiante, mediante un desempeño humano de alta calidad, creatividad en la visión compartida con la asesoría y con la institución a la que pertenece” (p. 175). Aquí surge otro elemento, la institución académica que respalda estas investigaciones, en su libertad de pensamiento, en el descubrimiento y exposición de ideas, sin presiones, tendencias políticas, prejuicios, o relaciones comunicativas.

De tal manera que, cuando se inicia una investigación cultural, se establece una conexión en la relación tutorial, que trasciende de un intercambio de ideas y reporte de

hallazgos, logra contener elementos donde interviene, valores, creencia, actitudes, disposiciones y visiones individuales y colectivas, que ordenan el discurso, pero también dejan una huella durante y después de reportar lo investigado.

Se logra en la relación tutorial, una conexión de los investigadores con los modos de vida de los actores involucrados, con las vivencias, los descubrimientos, las experiencias; con el desarrollo de fenómenos sociales realmente complejos, que se manifiestan en hibridaciones, representaciones y significados; cuyo sincretismo cuenta con muchas combinaciones de la acción humana, que hacen posible un acervo distintivo de cada realidad social, que los diferencia o los une con otras identidades, que comparten sus orígenes ancestrales y el desarrollo de sus conocimientos en condiciones determinadas por hechos históricos o imaginarios colectivos, realmente significativos.

Las técnicas empleadas para indagar en la cultura, son asumidas de acuerdo a un conjunto de consideraciones que emergen de las particularidades de la realidad en estudio, en la interpretación de sus hallazgos se interrelaciona la subjetividad, el registro gráfico, las ideas innovadoras, los cambios en la vida cotidiana, los argumentos y cuestionamientos del investigador y su principal orientador (el tutor), para contribuir en una nueva creación humana, consiente de la trascendencia de su trabajo.

Entre todos los elementos descritos, la ética del investigador, el desarrollo coherente de su labor, la asociación con elementos de identidad y registros históricos, el uso de nuevas tecnologías, confluyen como factores relevantes a considerar en el proceso tutorial, que evidencian su importancia en el avance del conocimiento cultural, como aporte singular a la humanidad, hecho que nos motiva a continuar avanzando en este campo.

Referencias

- Altez, Y. (2015). Hermenéutica y Configuración Histórica de identidades Culturales. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 22(44), 63-80. <https://www.redalyc.org/journal/316/31648715005>
- Aspiros, J. y Lock, F. (2020). Formación pedagógica y competencias metodológicas en investigación científica en docentes de posgrado en una universidad privada de Perú. *Revista de estudios empresariales y empresariales*. <https://journalbusinesses.com/index.php/revista>
- Brito, X. (2015). Enemigos íntimos o vecinos distantes: la antropología y los estudios culturales en el Ecuador. *Revista de Antropología Experimental*. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php>
- Correa, C. (2019). Construcción teórica y epistémica. Formación en investigación. *Revista Perspectivas Docentes*, 30(69). <http://revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas>.
- Fernández, A. (2015). Los esquemas culturales: una propuesta teórica metodológica. Para el estudio de la identidad en jóvenes pescadores de Armería, Colima, México. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. 21(42), 127-165.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: método fenomenológico hermenéutico. *Revista Propósitos y representaciones*. <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n1/a>
- García Canclini, N. (1993). Introducción: antropología y estudios culturales. *Revista Alteridades*, 3(5).5-8. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/6>
- García, G. (2023). Investigación cualitativa desde el método de la investigación acción. *Revista de artes y Humanidades*, 51. <https://revistas.unicaedu.com/index.php/ahu/issue/view/28>
- Gastaminza, F. (1999). *El análisis documental de la fotografía*. <http://200.2.12.132/SVI/images/stories/fotoperiodismo/pdf/delvalle.pdf>
- Kottak, C. (2011). *Antropología Cultural*. Mc Graw Hill.
- López, C. y Pérez, M. (2018). Competencias tutoriales en los programas de postgrado: una mirada desde la experiencia venezolana. *Revista Scientific*, 3(9). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7011943>
- Luna-Gijón, G., Nava Cuahutle, A. A. y Martínez-Cantero, D. A. (2022). El diario de campo como herramienta formativa durante el proceso de aprendizaje en el diseño de información. *Zincografía*, 6(11). <https://doi.org/10.32870/zcr.v6i11.131>
- Mejía, M. (2004) La tecnología, la(s) cultura(s) tecnológica(s) y la educación popular en tiempos de globalización. Entre el pensamiento único y la nueva crítica (Palabras iniciales de un tema en construcción). *Revista Latinoamericana POLIS*, 7. <https://journals.openedition.org/polis/6203>

Investigación y Acción Tutorial. Tendencias y Redimensionamientos

- Ramos, C. (2001). Técnicas documentales aplicadas en Museología. *Revista UCM*, 10. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1408684>
- Restrepo, E. (2011). Estudios culturales y educación: posibilidades, urgencias y limitaciones. *Revista de investigaciones UNAD*, 10 (1), 9-21. <https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/71>
- Sanhueza, A. y Rebolledo-Rebolledo, R. (2024). Aportes históricos-culturales desde la memoria social mapuche a la enseñanza de la Historia en Chile. *Revista Pensamiento Educativo*, 61(1).
- Sautu, R (2016). Teorías y métodos en la investigación de la cultura. Serie; cuadernos de métodos y técnicas de la investigación social ¿Cómo se hace?, 1. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8582/ev.8582.pdf
- UNESCO. (2001). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. 02/11/2001. <https://www.unesco.org/es/legal-affairs/unesco-universal-declaration-cultural>
- UNESCO. (2024). Día Mundial de la diversidad Cultural para el diálogo y Desarrollo, 21 de Mayo. <https://www.un.org/es/observances/cultural-diversity-day>
- Vera Guadrón, L. y Vera Castillo, A. (2015). Desempeño del tutor en el proceso de acompañamiento en la producción científica. *Telos*, 17(1), 58-74.

Síntesis Curricular**Mirta Isabel Camacho-Rivas**

Profesora en Ciencias Sociales mención Geografía, Magister en Gerencia Educativa, Doctora en Cultura Latinoamericana y Caribeña.